

## ENTREVISTA A LILIANA PONCE LA LENGUA, ESE ABISMO DEL MUNDO

Por Silvia Guerra  
Fundación Nancy Bacelo  
Montevideo, Uruguay

Liliana Ponce (Buenos Aires, 1950). Egresada de la carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires; poeta y estudiosa de la lengua, la literatura y la escritura japonesas. Publicó *Trama continua* (Primer Premio Fondo Nacional de las Artes, Corregidor, 1976), *Composición* (Ultimo Reino, 1984), *Teoría de la voz y el sueño* (tsé-tse, 2001) y *Fudekara* (tsé-tsé, 2008); y poesías, ensayos y traducciones de poesía japonesa en revistas literarias argentinas y extranjeras. Fue editora y colaboradora del libro *El teatro Noh de Japón* (Buenos Aires: tsé-tsé, 2002). Integra numerosas antologías de poesía.

**SG:** ¿Qué lugar tiene la poesía en este momento?

**LP:** No me imagino una sociedad sin poesía, más allá de que se lea o no se lea, me parece que es algo inmanente al lenguaje como el lugar en donde el lenguaje empieza a apartarse de la instrumentación, se empiezan a formar objetos con palabras y más allá del valor de lo que se produzca o no, no me imagino una sociedad sin poetas.

Respecto a las estéticas contemporáneas, sobre todo lo que es Sudamérica, y más que nada Argentina que es lo que conozco un poco más, en donde el uso del lenguaje tiene poco trabajo lingüístico, hay un poco de confusión entre trabajar de forma minimalista y no tener una reflexión más interesante sobre eso, pero de todos modos se produce, y creo que después se decantará lo que queda de valioso e innovador. La poesía siempre estuvo y está -y ya desde la sociedad industrializada y desde antes: la poesía perteneció a cierto sector, no creo que sea algo masivo como en la antigüedad.

También pienso que hay distintos tipos de poesía, alguna más accesible como ese primer acercamiento que tiene una facilidad

## HPR/102

lingüística, el ritmo que tiene, y por otra parte para llegar a ciertos poetas hay que leer e interesarse por la poesía, el lector necesita un trabajo interior para acceder a esa obra.

**SG:** ¿Sentís que la poesía juega un papel activo en la vida diaria?

**LP:** Me parece que el que lee poesía algo le cambia en la cabeza, el valor personal en el que lee poesía si sigue leyendo y buscando algo va a cambiar en él, es como un llamado a lo que dice la palabra, a ciertas resonancias del yo, de la sociedad, de los objetos, de lo que nos rodea. Siempre es un interrogante o una movilización, así que no considero que sea un lugar menor o mayor, pienso que hay siempre un equilibrio en las sociedades respecto a su relación con la poesía y con las artes, y que siempre es un crecimiento como un desarrollo interior, y si te interesa vas a ir creciendo y te vas a ir lanzando y vas a ir buscando nuevos autores, nuevas formas de lectura, pero no me parece que sea menor el lugar que tiene hoy al que tuvo hace cincuenta años, creo que como siempre hay para ciertos lugares para ciertos grupos y para ciertos sectores.

En la educación el género lírico tiene un espacio, un lugar, y uno ve en los alumnos que esa escucha no es para nada indiferente: tal vez de treinta alumnos cuatro tienen una respuesta, pero me parece que es la misma proporción que el público adulto pero como que siempre es movilizador y hay como un eco en ese otro que lee y que escucha.

No soy desesperanzada ni esperanzada, me parece que es algo que se mantiene constante, y que la poesía también hoy fue remplazada por la música popular, del lugar que tenía en la antigüedad o cosas mucho más lejanas.

No creo que haya disminuido en cantidad de poetas y de lectores de poesía que ha habido en otras épocas, quizá si empezás a mirar lo que pasó en los años cuarenta o cincuenta, parece que era más, pero pienso que era para algunos grupos y en este momento también conozco grupos de autores que sí están trabajando y reflexionando con el lenguaje y como que ese pensamiento se mantiene constante en algunos grupos.

## HPR/103

**SG:** En la medida que se lee se va buscando un camino que nos acerque a la poesía, al lenguaje poético...

**LP:** Eso para cualquier arte, lo que pasa es que la poesía al trabajar con el lenguaje, la repercusión o la modificación trabaja en otro plano, exige como abrir un lugar del inconsciente que por ahí con la imagen solo se puede producir o no. Pero como que siempre el trabajo con la palabra me parece más movilizador con lo humano, el hombre sin palabra es como inconcebible, ¿no? Es una de las cosas que nos define como seres vivos.

**SG:** ¿Y en tu poesía la imagen qué importancia tiene?

**LP:** He escrito cosas con mucho trabajo de imagen visual pero siempre son absolutamente inconscientes, mis textos casi no tienen corrección. Aunque parezcan muy elaborados casi nunca corrijo, salen así como en un estado hipnótico. Tengo poemas donde la representación visual es más fuerte que en otros donde prevalecen por ahí aspectos más emocionales, o espirituales, pero no tanto buscado, siempre como de pronto tratar de construir o reconstruir esa instancia que lleva a veces a la imagen o no, no puedo razonarlo mucho; yo escribo casi todos los días, pero poesía no tanto.

El caso del libro *Fudekara*, por ejemplo, que fue escrito en esa serie de clases de caligrafía, todos los días en la clase yo llegaba interiormente a un estado mental alterado, llegaba a mi casa y tomaba notas, y el libro fue hecho con esas notas. Apenas está corregido. Otros textos también a veces parten de eso, como una especie de experiencia que la siento como especial, no querría que esto se convirtiera como una especie de creencia que hay como una inspiración pero en el fondo sí hay como un estado mental de percepción al que uno va tendiendo y se va sintiendo inmerso.

**SG:** Fudekara es una palabra que vos armaste a partir de dos cosas.

**LP:** Sí, fude es pincel y kara es desde. Es una palabra que inventé yo porque la lengua japonesa es similar en algunos puntos a la lengua latina, pospone partículas y verbo o sea que sí yo lo quisiera decir en el

## HPR/104

japonés correcto lo tendría que decir así, después se lo consulté a la profesora de japonés y me dijo que era perfecto. Fue bastante como inconsciente.

**SG:** ¿Qué dirías de la musa?

**LP:** Creo que no la personificaría, sí creo que como en mi caso es como un estado de atención, como que de pronto la atención se va profundizando y va superando la simple percepción visible y va entrando en otra zona. Después leyendo sobre meditación y sobre prácticas de budismo vi que hay mucha conexión respecto al trabajo que hacen en la meditación de tipo budista por ejemplo, que hay bastante coincidencia en ese punto, como que uno entra en una zona y no podría especificarlo.

**SG:** ¿Y el paisaje? Me decías que no escribís *sobre* sino *desde*, desde dónde está uno para emitir y en ese sentido hay como un paisaje inicial.

**LP:** La naturaleza siempre tuvo mucha influencia, no importa que sea un paisaje hermoso o no, es como prestar atención a su exterior y que muchas veces su exterior es lo que va posibilitando ese otro entrar en mi interior. Siempre es como una relación sujeto-objeto, partiendo de ese objeto que sería el paisaje hacia el sujeto, se va convirtiendo en una especie de mutuo eco, es ahí donde a veces escribo, en el pasaje como una especie de desencadenante de atención.

**SG:** Y en ese pasaje, en ese espacio de pasaje, ¿cómo juega el tiempo, la duración y la intensidad en la escritura?

**LP:** Creo que es como todo lo mismo, como una experiencia espacio-tiempo indefinible, a veces el poema es el presente y hay una mirada hacia atrás, pero la duración del presente es lo que más me atraviesa cuando escribo, como una especie de microcosmos que se arma con lo interno y lo externo. No hay movilidad si no hay tiempo, entonces no lo puedo diferenciar porque lo vivencio como una sola cosa.

**SG:** ¿Cómo llegaste a estudiar el japonés?

## HPR/105

**LP:** Fue un proceso bastante largo a través de muchos, muchos años y en realidad la elección del japonés fue relativamente aleatoria porque me empezaron a interesar en la época temprana de mis estudios universitarios todo lo que eran las tendencias orientales, empecé a estudiar hinduismo, budismo, a partir de eso me interesó la poesía japonesa pero para entender poesía japonesa había que tener un mínimo acercamiento a la lengua, entonces empecé a estudiar la lengua pero también fue una relativa elección porque primero había empezado con estudios de India y me había anotado en un curso de hindi, mi profesora se tuvo que volver a India y el curso se cerró y vino una compañera a proponerme que me anotara en una vacante que había de un curso de cultura japonesa y medio como de favor me anoté, y empecé a profundizar en eso, fui como eligiendo pero también el destino me llevó. De todos modos el aspecto religioso siempre tuvo que ver en mis lecturas y lo sigue teniendo, leo bastantes textos sobre meditación, sobre budismo, pero no he hecho experiencias en conventos ni en retiros.

**SG:** ¿Hay un carácter sagrado en la escritura?

**LP:** Sagrado es una palabra medio fuerte porque supone algo con lo divino, sí creo que mi aspiración es llegar a una instancia de conocimiento interior, de trabajo con búsquedas estéticas, búsqueda de experiencia, como hay poetas a los que admiro y de algún modo sé que han llegado a ese lugar como puede ser en castellano Juanele Ortiz. Es decir, escritores que yo encuentro que han llegado a ese lugar a partir de trabajos interiores, uno puede hacerlo de un modo, otros con drogas, yo no diferencio si el producto es bueno, yo en lo personal no uso drogas, tengo experiencias personales de meditación a mi modo, de ayunos, de vegetarianismo y siempre de esas experiencias he tratado de escribir no sobre eso sino a partir de eso. La experiencia del poeta y la experiencia en su interior para mí es lo definitivo.

**SG:** Hay cosas que decías que tienen que ver con la intensidad, con el color de la luz, por ejemplo eso del ruido de los pasos en la nieve, eso es de una sutileza de la imagen que hace que ese ruido de alguna

## HPR/106

manera llegue; y que yo lo siento a través de los textos tuyos, por ejemplo en “teoría de la voz y el sueño” y me parece que esa búsqueda de lo oriental, tiene que ser una retroalimentación todo el tiempo.

**LP:** Creo que sí y sobre todo esto que decías de la atención; yo creo que el poeta japonés, y sobre todo el clásico que es el que yo conozco un poco más, siempre fueron monjes o tuvieron una experiencia religiosa, como una disciplina, a partir de esa disciplina es como aquietarse a entender, a escuchar, como construyendo una forma de enunciar y me alegro que vos como lectora lo percibas.

**SG:** ¿Y tú podés hacerlo en la vida cotidiana, trabajando en Buenos Aires? Porque hay que hacer una abstracción impresionante.

**LP:** Y...a veces se logra y a veces no, tengo relativa disciplina de trabajo, generalmente escribo en bares a pesar de lo que digo muchas veces pareciera contradictorio, mucha gente dice como puede ser que lo que escribís lo escribís en un bar (risas), pero sí, siempre me concentro mucho más no estando en mi casa, es como un ejercicio, a veces empiezo leyendo otra cosa, como que me voy cerrando a lo externo y bueno a veces se llega y a veces no se llega, es un trabajo de concentración, hace muchos años que trabajo así, siempre escribo manuscrito.

**SG:** ¿Escribir a mano te resulta necesario?

**LP:** Sí, yo le doy mucha importancia al trazo y al trabajo motriz. Es trabajo de atención. Hay estudios de neurólogos sobre estadísticas de las personas que escribían manuscrito, que usaban la pulsión de la letra como que había un desarrollo mayor para otro tipo de actividades, es interesante como Japón y China que usan la caligrafía como parte de una disciplina tanto de monjes como estudiantes, que escribir es como organizar la cabeza, como que el cuerpo se va centrando, pasa toda la energía, la mano es la terminación de algo más, pero con ese artículo lo que mejor uno vivencia como algo personal tiene un sostén científico.

## HPR/107

**SG:** Claro, esa idea como la fuerza con la que se apoya el trazo que tampoco es vana.

**LP:** Sí, la coordinación, todo lo que significa, por eso es distinto apretar una tecla a tomar el lápiz o la lapicera con la mano, así que es mi teoría y parece que no es única mi teoría.

**SG:** Hablábamos del tema de la sonoridad, en eso de la masa sonora como una estructura de sonido, también hay como un paisaje sonoro con tu texto, muy cuidado el oído.

**LP:** En general como que no hay una cosa consciente, es bastante inconsciente lo que produzco, usualmente no corrijo, o sale, o lo desecho, o está el texto. El tema de lo sonoro tiene que ver con esa sensibilidad que quizás tengo, que se va produciendo como un ritmo y uno se da cuenta si suena o no suena, hay como un ritmo, lo que sí he hecho son búsquedas de distintos ritmos digamos, esa unión de lo que quiero decir con el texto es más lograda, tengo poemas más breves y al revés he hecho poemas casi en prosa muy extensos que están dramatizados que salieron absolutamente inconsciente.

**SG:** Hay un paso muy fino, muy elaborado entre lo sonoro y lo visual. ¿Ves una secuencia entre el misterio, el secreto y el silencio?

**LP:** Misterio podría ser en el sentido de que otro encuentre ese misterio (risas) que es la poesía, y por ahí también hay algo secreto, no sé, el silencio me parece que es más un silencio metafórico o recortado, eso que te decía que yo puedo lograr un silencio estando en un bar, es decir puedo llegar a abstraerme, lo importante es que la atención esté focalizada. Todos mis poemas se basan en experiencias reales pero totalmente transfiguradas, a veces adrede y a veces inconscientemente, entonces convertirlo en objeto poético me parece que es parte de ese trabajo, de que esto sea secreto y misterioso. Si es muy explícito no me parece obra de arte. Trabajo es una palabra que implica voluntad y no se da, se da inconscientemente y a partir de eso sale el texto.

**SG:** ¿Y lo invisible? Porque también hay una presencia de lo invisible.

## HPR/108

**LP:** Lo invisible no es explícito, tanto para el que lo escribe como para el que lo lee, eso es lo interesante de la palabra, ¿no?, tratar de ver que es lo que está atrás de lo meramente visible, así que es como asociado al secreto y al misterio, lo que no se ve es lo que uno va a buscar ver o a tratar de desarticular, tratar de ir un poco más allá, hay otras instancias que no tienen que ver con cosas...yo en ese sentido soy bastante materialista, no hay que quedarse con la sensación simple, sino que seguramente también a nivel material, atrás y adentro de eso, hay mucho más, no como una cosa de divinidad sino que la materia tiene mucho más cargas que las que conocemos, ¿no?

**SG:** Lo espectral, creo que una de las instancias de lo poético son esos niveles espectrales, el aura que desprende cada palabra...

**LP:** Toda palabra tiene múltiples cargas, entonces cuando ya está en la construcción del poema la palabra empieza a trabajar como metáfora, no puede liberarse del todo de eso, más allá de las metáforas que se construyan posteriormente, así que el nivel de espectralidad o de aura que tiene alrededor la palabra, tiene que ver con la carga diacrónica y sincrónica también, con toda la historia de la lengua y de lo que uno vivencia en ese momento, pero siempre en mi caso es como más inconsciente. Pienso que si uno escribe *árbol* hay como instancias del árbol, entonces ahí aparecen esa especie de espectros que rodean, en la poesía creo que toda palabra en el fondo es metáfora de algo. La descripción neta, plana, sin connotación no existe, es la clave de la poesía.

**SG:** ¿Cuál sería el peso de la tradición poética?

**LP:** Soy lectora, no de un panorama demasiado amplio, elijo ciertos autores y trato de reflexionar sobre eso; mis primeras cosas fueron asociadas al neo romanticismo aunque yo siempre sentí bastante afinidad con el surrealismo. Posteriormente creo que hay contacto pero nunca me logran encasillar, me interesa mucho el surrealismo y me interesaban mucho las ciencias del lenguaje, he leído mucho sobre lingüística y psicoanálisis que eso también me ha influido en la reflexión sobre el lenguaje, y todo lo que sea religión especialmente

## HPR/109

oriental, también he leído de más joven sobre místicos cristianos pero siempre conectado a la experiencia y de cómo ésta puede transmutarse o convertirse en un texto tanto un monje zen como Santa Teresa De Ávila o San Juan de la Cruz.

**SG:** ¿Y a qué poetas siempre volvés?

**LP:** De los argentinos Juanele me marcó muchísimo; también he seguido a Olga Orozco, Pisarnik...de poetas extranjeros en general algunas cosas de poesía norteamericana, ingleses como Auden; voy cambiando y leo bastante prosa, narrativa, ensayos y la lectura de lo religioso que ocupa mucho espacio en estos últimos quince o veinte años en mi vida.

No leo tanto a los franceses que conozco un poco menos; italianos, lo clásico, Montale, Ungaretti, siempre hablando del siglo XX, y poesía oriental de la India conozco menos, aunque he leído algunas tradiciones, poetas chinos también, pero me interesa mucho la parte de la lengua, he leído sobre la lengua china y cómo influye en la poesía y uno empieza a ver cierto abismo entre la lengua oriental y occidental y ahí uno se da cuenta del abismo que hay en el mundo.